

Rosa Aboy

VIVIENDAS PARA EL PUEBLO ESPACIO URBANO Y SOCIABILIDAD EN EL BARRIO *LOS PERALES*. 1946-1955

Introducción

En su filme *Una giornata particolare*, Ettore Scola narraba el encuentro entre un ama de casa agobiada de quehaceres y un intelectual disidente y marginal, vecinos de un mismo edificio: una abrumadora, inmensa y asfixiante mole de ladrillos. El cruce entre ambos tenía lugar en la particular jornada en que Hitler visitaba Roma, recibido con honores por el Duce y por el pueblo en la calle. La contundencia del edificio, en el que circunstancialmente habían quedado solos, subrayaba la pequeñez y el aislamiento de ambos. La experiencia del autoritarismo, la uniformidad aplastante, la inhibición de la disonancia eran mostradas por el director en el sutil juego entre los protagonistas: ella, él, el edificio. Las imágenes iluminaban el modo en que la experiencia política atravesaba el mundo privado de los sujetos, su relación con el espacio social y con el espacio material más inmediato de la vivienda.

En la línea de las intuiciones de Scola, este libro aborda el análisis de la dimensión material y simbólica de las viviendas, a la vez que el impacto de las políticas públicas en las formas de vida social y doméstica de los habitantes. Desde esta perspectiva, la casa aparece como un ángulo estratégico para visualizar los cambios sociales y culturales operados durante la década peronista, asumiendo que en torno del hogar y del vecindario se condensan una serie de ideas y discursos que irradian hacia otras áreas, como la familia, las costumbres, los comportamientos sociales y el ámbito de la intimidad, sin perder de vista la dimensión política implicada en el urbanismo y en la construcción de vivienda popular.

Buscando establecer la articulación del programa social del peronismo con la vivienda, enfocando no sólo las acciones directas del Estado en su construcción sino también las formas de habitar de los

sujetos en el marco de estos espacios, se propone aquí una aproximación a una experiencia llevada a cabo por el peronismo en Buenos Aires: el barrio *Los Perales*, en Mataderos.

La edificación de *Los Perales* es representativa de una de las corrientes técnicas y de pensamiento social que empleó el peronismo para construir sus barrios de viviendas. El gobierno de Perón asumió tempranamente el desafío económico, técnico y político de alojar a una población urbana en crecimiento, mediante la construcción de viviendas para los sectores menos favorecidos de la sociedad. En la materialización de estas decisiones se emplearon, a modo de herramientas, idearios sociales, tipologías arquitectónicas y cuerpos técnicos diversos, con el objetivo de ofrecer una rápida respuesta a la escasez habitacional, que repercutía con mayor crudeza sobre los sectores que de modo mayoritario habían premiado a Perón con su apoyo político.

La construcción estatal de viviendas para los sectores de menores recursos fue un hecho común a otros países durante la misma época, si bien este proceso conoció en la Argentina características propias, ligadas con la cualidad particular de la relación entre Perón y sus seguidores. A lo largo de los años de gobierno el peronismo mantuvo vigente un sistema de vasos comunicantes con los sectores del trabajo, lo que permitió que un amplio conjunto de ciudadanos hallara en el poder político un anclaje para pensar su identidad.

En el horizonte de anhelos de amplios sectores de la sociedad, el acceso a la vivienda fue un sueño alcanzable con la ayuda del Estado, visto por primera vez como garante de los derechos de los trabajadores. El “derecho a la vivienda” había sido enunciado por Perón e incorporado en la Constitución reformada en 1949. Al reconocer este derecho a los trabajadores, el gobierno asumía su compromiso en la consecución de ese beneficio. Tal reciprocidad se fundaba en el hecho de que el régimen peronista situaba una de sus fortalezas simbólicas en el afianzamiento de su imagen como aliado de las reivindicaciones obreras.

Desde el principio y a lo largo de los años, la cuestión social ocupó un lugar central en el discurso político del peronismo, mientras que otros conceptos y *slogans* resultaron menos perdurables o se articularon posteriormente, cuando la heterogeneidad de ideas que caracterizó al movimiento en sus inicios dio paso a una dinámica de férrea centralización y homogeneización.¹

¹ La bibliografía sobre el peronismo es muy vasta y en continuo crecimiento. En relación con sus tensiones ideológicas, véase T. Halperin Donghi, “El lugar del peronismo en la tradición política argentina”, en: S. Amaral y M. Plotkin (comps.), *Perón, del exilio al poder*, Buenos Aires, Cántaro, 1993; *Argentina en el callejón*, Buenos Aires, Ariel, 1994; *Argentina, la democracia de masas*, Buenos Aires, Paidós, 1983, y *La larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1994;

En los barrios construidos durante el primer trienio de la administración se emplearon dos modelos urbanos diferentes, que responden a otras tantas líneas técnicas y corrientes de pensamiento urbano. Uno de ellos fue el de la casa individual en lote propio, cuya apariencia guardaba relación formal con los chalets para obreros y empleados proyectados en la década de 1930. El segundo modelo era el de la vivienda colectiva en tira o monobloc, emparentado con la habitación obrera europea construida en la entreguerra.

Durante la década del primer peronismo, ambos modelos coexistieron en las acciones llevadas a cabo por el Estado. Esta heterogeneidad fue expresión de la tensión existente entre dos potentes imágenes sociales movilizadoras que atravesaron el peronismo: por un lado, la aspiración de *ascenso social*, cuyo emblema sería “el sueño de la casa propia”, y, por otro, el ideario de *igualación social*. Este segundo modelo fue materializado en los conjuntos de vivienda colectiva construidos por el peronismo durante los primeros años en el poder, cuando su identidad no estaba consolidada y la bonanza económica hacía posible una mayor libertad de experimentación.

La decisión de enfocar la investigación en los barrios construidos por el gobierno en los primeros años obedece a la mayor riqueza y multiplicidad que caracterizó a las iniciativas del peronismo en ese momento, diversidad que quedaría desdibujada si se enfocara el estudio de la vivienda peronista centrando la mirada sólo en la acción estatal posterior a 1950, cuando la construcción de viviendas por parte del gobierno decreció marcadamente. El análisis de las diversas ideas, demandas y realizaciones en relación con la vivienda en los momentos iniciales del peronismo en el poder permite constatar que el futuro no

J. C. Torre, “Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo”, en: *Desarrollo Económico*, vol. 28, núm. 112; J. C. Torre, “El 17 de Octubre en perspectiva”, y F. Neiburg, “Un análisis del mito de origen del peronismo”, ambos en: J. C. Torre (comp.), *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995; M. Plotkin, “La ideología de Perón: continuidades y rupturas”, en: S. Amaral y M. Plotkin, *op. cit.* El libro de J. C. Torre, *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990, ilumina las tensiones y la heterogeneidad iniciales del peronismo. Para las relaciones entre el peronismo y la Iglesia, véase L. Caimari, *Perón y la Iglesia católica. Religión, estado y sociedad en Argentina (1943- 1955)*, Buenos Aires, Ariel, 1995. Para la evolución del discurso público del peronismo, véase S. Sigal y E. Verón, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, Legasa, 1985. Para las políticas de bienestar, véase J. C. Torre y E. Pastoriza, “La democratización del bienestar”, en: *Nueva Historia Argentina*, t. VIII, J. C. Torre (dir.), *Los años peronistas (1943- 1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002. Para un vívido relato del bienestar del primer trienio peronista, véase F. Luna, *Perón y su tiempo*, t. I, *La Argentina era una fiesta (1946-1949)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.

estaba predeterminado, sino que fue la resultante de ideas competitivas en un momento de enorme fluidez.²

Por lo general, la vivienda social construida en el período de las dos primeras presidencias peronistas ha sido enfocada desde la perspectiva de los procesos sociales de urbanización y fue objeto de trabajos centrados tanto en el análisis de las políticas públicas como en la historia de la arquitectura.³ Los aportes concentrados en un aspecto específico de la historia del peronismo son numerosos; no obstante, es poco lo que se conoce acerca del cruce entre la construcción estatal de viviendas y su relación con las formas de vida de la población receptora.

En el intento de complementar esta ausencia de la dimensión del habitar y con la intención de indagar acerca del modo en que las personas habitan los espacios construidos por el Estado, elegimos ceñir el análisis a un conjunto habitacional específico, cuya elección descansa sobre tres razones. En primer lugar, desde un punto de vista cuantitativo, *Los Perales* fue el barrio más importante construido durante la primera presidencia peronista, tanto por la superficie

² Si bien referida a otros temas, he tomado la idea de la fluidez inicial en el peronismo de J. C. Torre, *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes...*, op. cit., pp. 95-97.

³ Para los procesos de urbanización, véase O. Yujnovsky, "Del conventillo a la villa miseria", en: J. L. Romero y L. A. Romero, *Buenos Aires, historia de cuatro siglos*, Buenos Aires, Abril, 1983 y *Claves políticas del problema habitacional argentino*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1984. Para las políticas adoptadas, véase M. Scheteingart et al., "Las políticas de vivienda de los gobiernos populares para el área de Buenos Aires", *Summa*, núm. 71, 1974, y M. Scheteingart y B. Broide, "Las políticas de vivienda de los gobiernos populares para el área de Buenos Aires", *Summa*, núm. 72, 1974; H. Gaggero y A. Garro, *Del trabajo a la casa. La política de vivienda del gobierno peronista 1946-1955*, Buenos Aires, Biblos, 1996. Entre los historiadores de la arquitectura que se han ocupado de la vivienda social, véase F. Bullrich, *Arquitectura Argentina Contemporánea*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1963; R. Gutiérrez y F. Ortiz, "La arquitectura en Argentina, 1930- 1970", Madrid, *Hogar y Arquitectura*, núm. 97, 1970; H. Baliero et al., "Del conventillo al conjunto habitacional", en AA.VV., *Documentos para la historia de la arquitectura argentina*, Buenos Aires, Summa, 1978; M. I. Larrañaga y A. Petrina, "Allá lejos y hace tiempo: la vivienda de un proyecto social", *Arquitectura y Comunidad Nacional*, núm. 4, s/l, s/f, y "Arquitectura de masas en Argentina (1945- 1955): hacia la búsqueda de una expresión propia", *Anales del Instituto de Arte Americano*, núm. 25, 1987; P. Sonderegger, "Arquitectura y modernidad en Argentina", Buenos Aires, Ficha CESCA, núm. 1, marzo de 1986; R. Gutierrez y M. Gutman, *Vivienda: ideas y contradicciones. 1916- 1956. De las casas baratas a la erradicación de las villas de emergencia*, Buenos Aires, Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, 1988. Para las relaciones entre los cuerpos técnicos y el poder político, véase A. Ballent, *Las huellas de la política. Arquitectura, vivienda y ciudad en las propuestas del peronismo. Buenos Aires, 1946- 1955*, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, 1997; y también M. A. Healey, *The Ruins of the New Argentina: Peronism, Architecture and the Remaking of San Juan after the 1944 Earthquake*, Tesis de Doctorado, Duke University, 2000.

asignada al conjunto como por el número de viviendas construidas. En segundo lugar, constituyó un ejemplo cualitativamente diferente de los otros conjuntos construidos en los mismos años en la ciudad. Su arquitectura de austeros pabellones, inspirada en los modelos europeos de entreguerra, privilegiaba el intercambio social entre los vecinos, a diferencia de las casas individuales, símbolo de ascenso social a través del acceso a la propiedad. En tercer lugar, la elección de *Los Perales* se fundó en su magnitud simbólica: acerca de este barrio circuló una leyenda, transmitida principalmente en forma oral –y a la que en esta investigación se designa como “leyenda negra”–, según la cual sus habitantes, por el hecho de provenir en su mayoría de los estratos más modestos de la sociedad, no cuidaron el bien que les fue asignado por el Estado.

A su vez, el desplazamiento de la lente de observación a partir de la irrupción del problema de la vivienda en Buenos Aires hasta la intimidad de las viviendas del barrio *Los Perales* ofrece un ángulo nuevo para mirar viejos temas relacionados con la amplitud de la injerencia del aparato estatal en la vida familiar y en el entramado social, que en las democracias modernas quedan al abrigo de su intervención.

De este modo, y por diferentes razones, el barrio *Los Perales* resulta un punto de vista adecuado para indagar en ciertas tensiones que, larvadas en algunos casos, más explícitas en otros, traccionaron desde el inicio el programa de gobierno, impidiendo la articulación de un único modelo social y urbano que nucleara las diferentes aspiraciones e ideologías en el interior del peronismo. La ausencia de consenso, que durante la segunda presidencia se intentó eludir con un intento de unanimidad impuesto desde arriba, hace que, necesariamente, la historia que presentan estas páginas se descomponga en múltiples aspectos como a través de un prisma, historia fragmentada de la cual cada capítulo aborda diferentes caras, haciendo uso de una pluralidad de fuentes escritas, gráficas y orales.

De acuerdo con la perspectiva planteada, hemos optado por estructurar los capítulos en torno de unidades temáticas que, a modo de círculos concéntricos, acercan su lente de observación a las viviendas de *Los Perales*. Esta elección permite abordar diferentes planos del fenómeno, sin que ello implique renunciar a la reunión de las diversas perspectivas en una realidad plural y compleja: el proceso de ampliación de la ciudadanía social de los trabajadores y el acceso a mayores niveles de bienestar y confort, al amparo de un Estado crecientemente intervencionista y centralizador.

El libro está dividido en tres capítulos, de los cuales el primero aborda el problema de la vivienda en la Argentina, antes y durante la década peronista, y los dos últimos enfocan la experiencia del barrio *Los Perales*. El capítulo I se subdivide en tres apartados, de los cuales el primero rastrea la irrupción del problema en Buenos Aires, desde una

perspectiva de largo plazo. Los apartados segundo y tercero analizan, para la particular coyuntura de la posguerra, las demandas y los discursos sobre la vivienda y las respuestas articuladas por el peronismo desde el Estado. Al ponderar la acción del peronismo en relación con un marco temporal más amplio, se detectan líneas de continuidad y, a la vez, emergen con mayor claridad sus rasgos distintivos.

Los capítulos II y III abordan el análisis del barrio *Los Perales* en particular. El capítulo II estudia la forma material de las viviendas y los discursos en torno de ellas desde una perspectiva comparativa con otros barrios contemporáneos, representativos de diferentes concepciones urbanas y sociales. Las unidades de departamentos de *Los Perales* son analizadas a través de planos de arquitectura y su construcción es seguida a través de los registros de los archivos burocráticos encargados del seguimiento de las obras. Para delinear la articulación de este barrio dentro del discurso ideológico y de propaganda del oficialismo, se emplearon como fuente algunos medios abocados a la elaboración y difusión de la “doctrina peronista”: el matutino *Democracia* y las revistas *Mundo Peronista* y *Mundo Infantil*.

El capítulo III traza un cruce entre los campos de la política, las formas de subjetividad, la sociabilidad y la vida doméstica en el pequeño universo social del barrio, a partir de los recuerdos de un grupo de individuos. En este tramo de la investigación se realiza un análisis elaborado sobre la base de testimonios orales de residentes originales de *Los Perales* y de vecinos de Mataderos. También se utilizaron historias escritas no académicas que se han ocupado de la mencionada “leyenda negra”.

Creemos que en un tema tan revisitado como el peronismo, la producción de nuevos conocimientos es posible a condición de que se formulen nuevas preguntas, que potencien las aproximaciones comparativas y transgredan las periodizaciones usuales.

Las páginas que siguen son una modesta contribución en ese sentido.